

REDES SOCIALES EN LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES

(Social networking in school libraries)

Vicent Giménez Chornet

Profesor Titular de Universidad
Universitat Politècnica de València

Resumen

Las bibliotecas escolares deben ser un medio para acceder al conocimiento, y las Tecnologías de la Información y la Comunicación pueden facilitar que los estudiantes adolescentes se inicien en el uso de estas tecnologías para desarrollar sus capacidades y habilidades en la búsqueda de información. Las redes sociales e Internet preocupan por las situaciones problemáticas que pueden provocar en los niños y adolescentes que no sean conscientes de los peligros de la red, pero ello no debe impedir que conozcan las ventajas que las TIC ofrecen como forma y medio de aprender. En el artículo se analizan diferentes propuestas innovadoras que se han implantado en distintas bibliotecas escolares del mundo. Se concluye que es importante que los estudiantes preuniversitarios conozcan y dominen estas herramientas antes de incorporarse al mundo laboral o a la universidad.

Palabras clave: bibliotecas escolares; redes sociales; educación infantil.

Abstract

School libraries should be a means to access knowledge, and Information and Communications Technology can facilitate adolescent students begin in the use of these technologies to develop their capabilities and skills in finding information. Social networks and the Internet care about problematic situations that can cause children and adolescents who are not aware of the dangers of the network, but this should not prevent you know the advantages offered by ICT as a way and means of learning. In the article various innovative proposals that have been implemented in various school libraries in the world are analyzed. We conclude that it is important for pre-university students understand and master these tools before entering the world of work or college.

Keywords: school libraries; social networks; childhood education

1. INTRODUCCIÓN

El desfase entre las novedades tecnológicas y su aplicación o uso por la sociedad es una realidad, donde muchas innovaciones científicas tardan tiempo en explotarse comercialmente. Uno de los medios de comunicar las novedades científicas es la educación y, sin embargo, ésta puede ser una barrera, si existe una obsolescencia tecnológica o profesional por parte del docente (Rose, 2009). Las bibliotecas escolares pueden ser un medio de transmisión de conocimiento, pero también puede acontecer que esa obsolescencia tecnológica de los profesionales bibliotecarios repercuta en una carencia en el uso de las novedades tecnológicas por parte de los usuarios más jóvenes, tal vez más avanzados en el uso de redes sociales que algunos bibliotecarios.

Sin perder la perspectiva de que la principal misión de la biblioteca escolar es fomentar en los niños el hábito por la lectura para formar personas con más conocimiento y con más capacidades para la resolución de problemas, los medios relacionados en cómo conseguir este objetivo son uno de los retos de los profesionales en la Sociedad de la Información.

Las bibliotecas escolares deben estar integradas en los currículos escolares, satisfaciendo las necesidades del profesorado escolar (Giménez, 2014). En su función de fuente de información, complementaria de las tareas escolares diseñadas por el docente, el recurso de Internet es otro canal esencial para acceder a publicaciones digitales además de los libros físicos. Internet lo perciben actualmente los jóvenes de forma diferente a los que lo vimos nacer¹, asumiendo como cotidianidad los canales de comunicación ofrecidos (correo electrónico, redes sociales, apps en smartphone, etc.). Ante el potencial de Internet como fuente de conocimiento, instrumento de aprendizaje y formación intelectual, en el caso de los adolescentes existe el riesgo de su uso inadecuado, entrañando un grado de peligrosidad (Rial, 2014). Un reciente informe de la Unión Europea sobre un análisis cualitativo de la problemática sobre los niños que se conectan a Internet (Smahel, 2014) señala como situaciones problemáticas:

- El envío de contenido violento, vulgar, o sexual, con el de mensajes de odio o desagradables.
- En cuanto a temas sexuales, aunque a muchos niños les molesta el contenido vulgar, pueden ser atraídos por anuncios de sitios de citas.
- Algunos niños participan en el intercambio de fotos privadas con desnudos de alguien sin el permiso del propietario.
- En cuanto a la escuela, una situación problemática del uso de Internet es que los niños usen datos incorrectos en las tareas escolares, o cometan un acoso cibernético de los docentes.

¹ En el vídeo *Teens React 90s Internet* se puede apreciar la diferente percepción sobre Internet en los jóvenes actuales, disponible en YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=d0mg9DxvIZE> . Recuperado el 10 de marzo de 2015.

- Aunque el contenido sexual a menudo se percibe como una molestia por los niños y, muchas veces, es encontrado por error, en el caso de los niños de más edad, sí pueden realizar una búsqueda intencionada de estos contenidos.
- Es común entre los niños intercambiar información personal y contraseñas de cuentas de Facebook o juegos con familiares. Es una actividad inocente, pero se corre el riesgo de que alguien abuse de esta información personal.
- Muchos niños reconocen los síntomas de la adicción a Internet (perder interés en actividades y amigos, o problemas de salud física).
- Descarga de juegos ilegales, software, vídeos o música, sin percibir si es un comportamiento negativo.
- Los niños a veces se encuentran con información falsa o contenidos racistas o de odio en Internet, pero los perciben como molestos.

El informe sugiere que, a pesar de las situaciones problemáticas, no es conveniente prohibir el acceso de los niños a Internet, ya que el mundo digital va a estar integrado en su vida, y ciertas actividades de acceso a Internet podrían ser una necesidad para el desarrollo del niño y reportarle aspectos positivos. La solución pasa por un asesoramiento con confianza entre padres e hijos y entre escuela y alumnos, sin descartar la colaboración entre padres y escuela. En este contexto consideramos que la biblioteca escolar puede participar desde una doble perspectiva en la educación del niño y el uso de Internet: enseñar la parte positiva del acceso a la información y los beneficios de la comunicación (redes sociales) y, al mismo tiempo, educarles en el uso responsable de Internet, previniéndoles de los riesgos, y cómo afrontarlos.

2. LAS REDES SOCIALES Y LA COMUNICACIÓN EN LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación han permitido que la gente pueda compartir información producida con éstas (como fotos, vídeos, música, textos, etc.) o producida por entidades, con la misma finalidad de comunicarse. Esto, que es una actividad cada vez más generalizada entre la población, especialmente desde la aparición de los smartphones, se implanta también en diversas comunidades o agrupaciones para compartir información en ámbitos más cerrados (empresas que crean documentos en la nube y se comunican por diferentes redes sociales, o cualquier asociación o colectividad que busca el mismo fin). Entre estas colectividades las bibliotecas, como comunidad, también han creado canales de comunicación, especialmente mediante el uso de redes sociales que ponen a disposición en su sitio web para acercar la biblioteca a sus usuarios, como Facebook, Twitter, etc. (Buigues & Giménez, 2012).

Sin embargo, este uso de las redes sociales por adultos no es extrapolable a menores de edad, donde los requisitos de un control paterno o de privacidad puede condicionar el alta de los adolescentes en las redes, aunque Facebook inició en el 2013 una relajación de las normas de privacidad para adolescentes, argumentando que éstos ya son nativos

digitales y que en muchos casos ya tienen un conocimiento más sofisticado de las posibilidades y riesgos que ofrece Internet. El uso de ordenador ya no es un elemento extraño para los niños y adolescentes; en datos de la Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación de 2012, cerca de un 94% de los adolescentes de 13 años usa un ordenador, e igualmente significativo es que los niños de 8 años lo usan en un 69,1%, y los de 4 años en un 32%, y en cuanto al uso de Internet, casi el 90% de los adolescentes de 13 años se conecta, el 55,7% de los niños de 8 años también accede a la red, y cerca del 20% de los niños de 4 años ya usan Internet (AIMC, 2012). Estos datos, en continuo crecimiento, evidencian que los adolescentes ya conviven con Internet en el entorno doméstico. Éste es uno de los argumentos para implementar igualmente el uso de Internet y las redes sociales en la Biblioteca Escolar, ya que a diferentes edades están familiarizados en diversa medida con ello e, igual que hacen en su casa, pueden acceder a contenidos didácticos para fortalecer su aprendizaje y hacer amigos para comunicar contenidos o incluso publicar contenidos participando activamente en la generación de información, estimulando el trabajo colaborativo.

Hacerse preguntas e investigar es un componente en el aprendizaje que permite a los estudiantes satisfacer sus necesidades de saber y hacer nuevos descubrimientos. Los alumnos con más habilidades pueden llegar a construir nuevos conocimientos, y comunicar y compartir estos conocimientos con los demás compañeros. Una colaboración planificada entre maestros y bibliotecarios en la enseñanza es la forma más efectiva para cumplir con las habilidades o competencias de investigación en los estudiantes. El Sistema de Bibliotecas Escolares de Nueva York ha elaborado un documento que contiene unas tablas para el desarrollo de habilidades de información en la escuela para diferentes franjas de edad, desde los 4 años hasta los 18 (U.S., 2014). En esas tablas se proponen técnicas y evaluaciones que pueden ser adoptadas o adaptadas para ser utilizadas por maestros y bibliotecarios que enseñen habilidades de información esenciales. Cumplir con estas habilidades es un buen marco para asegurar el aprendizaje continuo que favorece el acceso a la universidad. En este contexto, incorporar activamente a los estudiantes, siempre que sea posible, en el uso de la tecnología y los múltiples recursos existentes va a favorecer el desarrollo de la habilidad de la búsqueda de información. Este documento del Sistema de Bibliotecas Escolares de Nueva York sigue los estándares NETS (actualmente ISTE) de Estados Unidos para estudiantes en diferentes franjas de edad según el grado de escolarización (ISTE, 2007).

En la búsqueda de información de diversos géneros, formatos y puntos de vista, la propuesta del Sistema de Bibliotecas Escolares de Nueva York propone los siguientes objetivos, dependiendo del grado de escolarización:

Grado	Edad	Propuesta
K-2	4-8	Reconoce diferentes formatos y finalidades de los recursos (por ejemplo, libros de cuentos, libros de información, enciclopedias).

REDES SOCIALES EN LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES

		<p>Distingue objetivos de distintos tipos de géneros (por ejemplo, informar, entretener).</p> <p>Selecciona y utiliza fuentes adecuadas de orientación para responder a las preguntas:</p> <p>1 - Diccionario ilustrado, comenzando con la enciclopedia.</p> <p>2 - Diccionario, periódicos, mapas y globos terráqueos.</p>
3-5	8-11	<p>Identifica los recursos disponibles (por ejemplo, bases de datos de suscripción, sitios en Favoritos) y géneros que son más apropiados para las propias capacidades y necesidades de información.</p> <p>Reconoce las diferencias y similitudes de los géneros y los tipos de información incluidos en cada uno.</p> <p>Selecciona y utiliza diferentes documentos impresos, fuentes no impresas, electrónicas y humanas para responder a las preguntas:</p> <p>1- Los tesauros, enciclopedias generales, las bases de datos de revistas.</p> <p>2- Almanagues, índices, diccionarios especializados y enciclopedias, bases de datos.</p> <p>3- Bases de datos, diccionarios completos.</p>
6-8	11-14	<p>Utiliza diferentes formatos (por ejemplo, libros, sitios web, bases de datos de suscripción, multimedia, gráficos, tablas, mapas y diagramas) como fuentes de información.</p> <p>Detecta el género seleccionado con el fin de reunir información.</p> <p>Entiende el concepto desde diversos puntos de vista equilibrado.</p> <p>Busca la vista contrarrestada por el uso de diversas fuentes para acceder al material apropiado.</p> <p>Utiliza tanto fuentes primarias como secundarias.</p>
9-12	14-18	<p>Busca y utiliza muchas fuentes diferentes en una variedad de formatos para obtener una información equilibrada y compleja, y para llenar las necesidades de información de manera eficaz.</p> <p>Reconoce el efecto de la categoría en la información presentada.</p> <p>Busca recursos con diversas opiniones y puntos de vista y los evalúa cuidadosamente, en particular sobre temas polémicos, históricos o basados en la cultura.</p> <p>Utiliza materiales de referencia especializados para encontrar información específica y en profundidad.</p> <p>Utiliza tanto fuentes primarias como secundarias.</p>

Fuente: <http://schools.nyc.gov/NR/rdonlyres/1A931D4E-1620-4672-ABEF-460A273D0D5F/0/EmpireStatelFC.pdf> Recuperado el 10 de marzo de 2015.

En cuanto a la actitud personal relacionada con la participación de la creación de redes y el intercambio de información, los adolescentes entre 14 y 18 años deberían tener la habilidad de utilizar las herramientas de redes sociales (blogs, wikis, etc.) para conectarse con grupos ajenos a la comunidad escolar, deberían crear nuevos conocimientos basándose en las aportaciones de los grupos y redes en la comunidad en general (tanto virtuales como en el mundo real), y deberían utilizar directrices de seguridad en la red y normas de comportamiento. Y en cuanto a las habilidades de búsqueda de información más específicas en la biblioteca, el estudiante debería en su infancia y adolescencia saber identificar las principales áreas de clasificación bibliotecaria, con los temas que abarcan cada una de dichas áreas, para encontrar los libros en las estanterías, así como saber buscar en un catálogo en línea (autor, título y materia), utilizar las páginas web en Favoritos o Marcadores, y llegar, en la adolescencia, a utilizar los motores de búsqueda u otras herramientas de navegación de un sitio web para encontrar la información adecuada.

Un estudio estadístico publicado en 2012 sobre el uso de las tecnologías de las redes sociales en las bibliotecas públicas y las bibliotecas escolares en Estados Unidos concluye que en éstas, a diferencia de las bibliotecas públicas, prácticamente no se utilizan dichas tecnologías. No aprovechan las redes sociales (MySpace u otros), ni el uso compartido de imágenes (Flickr), o los marcadores sociales (Delicious), o la catalogación social (LibraryThing, Shelfari, GoodReads), o los servicios de vídeo en línea (YouTube, Vimeo, TeacherTube) o los RSS, entre profesores, padres o estudiantes (Magee, 2012)

Frente a acciones que promueven el uso de las redes sociales encontramos también casos que podrían vulnerar la privacidad del menor. En el estado de Illinois (EE.UU.) una norma jurídica específica que una escuela de primaria o secundaria debe notificar al estudiante, y a su padre o tutor, que dicha escuela puede solicitar o exigir a un estudiante que proporcione una contraseña, u otra información, relacionada con la cuenta, con el fin de obtener acceso a la cuenta del estudiante o a su perfil en una red social, si la escuela primaria o secundaria tiene causa razonable para creer que la cuenta del estudiante en una red social o sitio web contiene evidencia de que el estudiante ha violado una regla disciplinaria de la política escolar (Estados Unidos. Illinois 2014).

Vamos a ver algunos ejemplos o políticas gubernamentales sobre cómo utilizar las redes sociales en la educación y en las bibliotecas o, en general, cómo utilizar las TIC.

2.1 Promover las redes sociales y la biblioteca escolar

El Departamento de Educación de la Ciudad de Nueva York (DOE), en su afán de proporcionar a los estudiantes una base para facilitarles el acceso a la universidad o para su actividad profesional, y partiendo de la premisa de que para ser un ciudadano

exitoso debe entender que las redes sociales y la comunicación digital son parte esencial de nuestro mundo de hoy, elabora unas directrices sobre las redes sociales para los estudiantes, donde les proporciona información acerca de cómo usar estas redes sociales con responsabilidad, tanto dentro como fuera de la comunidad escolar, a través de tres acciones (U.S., 2013):

- a) Esbozando las recomendaciones para las comunicaciones de medios sociales saludables;
- b) Proporcionando ideas sobre cómo crear una huella digital, inteligente, y
- c) Informando sobre qué hacer si se entera de envíos peligrosos u otra información perjudicial.

Imagen 1: Nueva York. Departamento de Educación. Redes Sociales



Fuente: <http://schools.nyc.gov/RulesPolicies/SocialMedia/default.htm> Recuperado el 10 de marzo de 2015.

En Nueva Zelanda, la Biblioteca Nacional ha creado un apartado específico en su sitio web dedicado a las Bibliotecas Escolares como forma de promover y facilitar recursos y criterios de gestión a los bibliotecarios escolares (<http://schools.natlib.govt.nz/school-libraries> . Recuperado el 10 de marzo de 2015). Entre el apoyo que ofrece la Biblioteca

Revista sobre la infancia y la adolescencia, 8, 15-27 - Abril 2015
ISSN 2174- 7210

Nacional a los bibliotecarios escolares encontramos un servicio en línea de asesoramiento para resolver cualquier duda en el desarrollo de la biblioteca escolar, guías y documentos para la gestión de la biblioteca, información sobre la construcción y gestión de una colección, información sobre incorporación a las colecciones de revistas y libros específicos de bibliotecas escolares, y especialmente información sobre las TIC relacionadas con las bibliotecas, su presencia en la web, incluidos blogs y wikis.

En Noruega, a iniciativa del gobierno, a través de la Dirección de Educación, se ha designado a la Universidad de Agder como el centro que mantiene un Programa para el desarrollo de las bibliotecas escolares, y también de recursos de la biblioteca escolar (<http://www.skolebibliotek.uia.no/> . Recuperado el 10 de marzo de 2015). El Programa fue elaborado durante cuatro años (2009-2013) y ya ha permitido confeccionar un conjunto de fichas de actividades para fomentar las competencias de los estudiantes mediante la biblioteca escolar. Algunas de estas fichas contemplan que los alumnos consultarán información en Internet, como en el caso de fomentar el valor democrático (la competencia se propone explicar las diferencias entre vivir en una sociedad con democracia y en una sociedad sin democracia, y explicar las principales instituciones de poder en Noruega), con el diseño de las actividades a realizar (<http://bit.ly/1nD0mr2> . Recuperado el 15 de marzo de 2015).

2.2 Apps para Smartphone

En Estados Unidos, la Asociación Americana de Bibliotecarios Escolares, integrada en la Asociación Americana de Bibliotecarios (<http://www.ala.org/aasl/> Recuperado el 15 de marzo de 2015), facilita instrumentos de apoyo para desarrollar en las bibliotecas escolares, como programas extracurriculares de aprendizaje o una guía para que los estudiantes o los padres puedan evaluar las bibliotecas escolares para realizar una elección más inteligente. Entre los recursos destacamos la selección de mejores aplicaciones (apps) para la enseñanza y aprendizaje, realizadas de forma anual por la asociación. Su interés es fomentar en los estudiantes las cualidades de innovación, creatividad, participación activa y colaboración.

Las mejores aplicaciones están agrupadas por categorías y se indica el nivel o grado al que van destinadas y la plataforma (iOS, Android). Las categorías son: libros, ciencia, organización y gestión, ciencias sociales, y gestión de contenidos (<http://www.ala.org/aasl/standards-guidelines/best-apps/2014> Recuperado el 15 de marzo de 2015).

En cualquiera de las tiendas de los dos sistemas dominantes de apps para móviles (Google Play e iTunes) es posible encontrar una gran diversidad de apps educativas que se pueden utilizar en las bibliotecas escolares.

2.3 Red social Edmodo

Edmodo (<http://www.edmodo.com> Recuperado el 15 de marzo de 2015) es una red social creada en 2008 que facilita, en el entorno escolar y de las bibliotecas escolares, estar conectados a distintas herramientas, por los profesores o bibliotecarios, con los estudiantes. La red social permite ir más allá de los recursos tradicionales de buscar información en bases de datos o listas de lecturas sugeridas, permitiendo a los bibliotecarios escolares interactuar con los alumnos dentro y fuera de la biblioteca mediante una especie de aula virtual donde se pueden subir materiales como libros o artículos en pdf, audiovisuales, o conectar con la carpeta de Google Drive (Holzweiss, 2013). Como valor añadido cabe destacar que la aplicación permite interactuar con redes de comunidades conectadas y compartir recursos o, mediante un foro interno, comentar novedades o efectuar preguntas.

2.4 Catálogo en Red de bibliotecas escolares

La ciudad de Leipzig, en el estado de Sajonia (Alemania), con una población de medio millón de habitantes, dispone de un catálogo en red para 42 escuelas con biblioteca (<http://leipzig.iopac.de/> Recuperado el 15 de marzo de 2015). El catálogo en sí no es una red social, pero permite al menos compartir información de los fondos entre las bibliotecas escolares de una población, algo escasamente implementado en este ámbito.

2.5 Vídeos educativos

En las redes dedicadas a compartir y difundir vídeos como YouTube, Vimeo, etc., se difunden vídeos educativos para niños y adolescentes. El Servicio de Bibliotecas de Ontario (Canadá) dispone de un sitio web con información de servicios y recursos dedicados al tema de niños y adolescentes (<http://bit.ly/111sJga> . Recuperado el 15 de marzo de 2015). Entre los recursos destacamos el amplísimo repositorio de vídeos educativos *Watch Know Learn* (<http://www.watchknowlearn.org> . Recuperado el 15 de marzo de 2015) para cualquier edad desde los 3 a los 18 años, pudiendo seleccionar los vídeos por filtros relacionados en la franja de edad. Hay un directorio con categorías temáticas para poder navegar por diversos contenidos que, a su vez, se subdivide en distintas subcategorías, para buscar los temas más específicos.

2.6 Medios de colaboración digital

En la biblioteca escolar se puede impulsar el desarrollo de la alfabetización mediática. Nos referimos a la capacidad de consultar, comprender, apreciar con sentido crítico y crear contenido en los medios de comunicación (Unión Europea, 2008). Para el

Ministerio de Educación del Gobierno de España la alfabetización mediática "promueve la lectura y recepción crítica de los mensajes, tanto de los medios masivos tradicionales: prensa escrita; cine, radio, televisión; como de los nuevos medios tecnológicos: Internet, videojuegos, teléfonos móviles, etc. La Unión Europea y la UNESCO recomiendan su introducción en la escuela [...]. Los contenidos relacionados con los medios que es preciso trabajar en el aula para un acercamiento crítico a ellos son los siguientes: quiénes los producen; sus diferentes clases y categorías; las tecnologías relacionadas con ellos; los distintos códigos y lenguajes que utilizan; las formas en que reflejan la realidad y a quiénes se dirigen" (España, 2014).

En Japón, un maestro de escuela primaria ha realizado una práctica con niños con aplicaciones iPad para impulsar el desarrollo de la alfabetización mediática, con diferentes finalidades: Presentaciones (con Apple Keynote), Navegador (ha preferido Safari en Apple), la Nube (Dropbox y Evernote), Manipulación de fotos (Scanner Pro), Grabación (Quick Voice), Prensa, Informes, etc. (software japonés de e-repost, Nopepad, Note Anytime), Mapas Conceptuales (iMindMap, Xing Board), Diccionarios (diccionarios generales, tipo Wiki, de refranes, etc.), de Apoyo al Aprendizaje (Sky Menu Class, Pioneer Tablet Sync) y otras como Google Earth, YouTube, iBooks, etc. (Sato, 2014).

Imagen: Uso de Sky Menu Class, para impulsar la alfabetización mediática.



Fuente: <http://www.skymenu-class.net/> . Recuperado el 15 de marzo de 2015.

Las aplicaciones relacionadas en la colaboración digital las podemos clasificar en los siguientes grupos:

- a) Comunicación interpersonal: aplicaciones sincrónicas como Twitter, WhatsApp, Facebook, o de mensajería instantánea, y aplicaciones asincrónicas como las de correo electrónico.
- b) Compartir archivos: permite la participación colaborativa asincrónica como vídeos en YouTube, Vimeo, o fotos en Flickr, Picasa, textos o documentos en Drive, Wikis.

- c) Compartir marcadores: son de carácter asincrónico como Delicious, Netvibes, Google Bookmarks.
- d) Publicar documentos: en blogs, en web mediante aplicaciones CMS (Sistema de Gestión de Contenidos como WordPress, Joomla, Drupal, etc.), o mediante aplicaciones de incrustar documentos como en mapas (MapTales).
- e) Aprendizaje colaborativo: con plataformas de aprendizaje e-Learning como Moodle, Sakai, Dokeos, etc.
- f) Desarrollo de proyectos en colaboración: calendarios (como el de Google, iCal, etc.), gestión de proyectos como Basecamp, Project Open, Open Atrium, o GanttProject.
- g) Comunicación transmedia: que traducido literalmente podría significar "a través de los medios de comunicación", hace referencia al uso de múltiples plataformas de medios para contar una historia, en definitiva, es una combinación entre los textos analógicos y las aplicaciones digitales (Stephenson & Alper, 2013).

3. CONCLUSIÓN

El temor a los perjuicios que pueda sufrir un niño o un adolescente cuando se conecta a la red es real, y en distintos estados, e incluso a nivel de normativa de la Unión Europea, hay una preocupación por controlar el acceso de los menores a Internet. Pero también es real que los menores se conectan a Internet, bien porque disponen de él en casa, bien porque disponen de teléfonos smartphone. Es bueno que se conecten a Internet ya que, en el contexto en el que el menor es una generación que ha nacido y convive con la red, es un caudal de información y comunicación que no puede estar ajeno al desarrollo de las competencias y habilidades del futuro profesional en la Sociedad de la Información.

Las bibliotecas, y en concreto las bibliotecas escolares, son un espacio idóneo y complementario al aprendizaje recibido por los maestros en las aulas. En distintos países desarrollados se están llevando a cabo experiencias y normativas relacionadas con la introducción de las TIC en las actividades curriculares de los menores, incluidas aplicaciones que les permiten a éstos introducirse en una red social, bien para comunicarse, bien para compartir documentos o información que ellos mismos han creado.

En la actualidad ya se constata que la carencia de los menores en la utilización de las TIC y de las redes sociales es una merma de sus habilidades. Los menores, en sus franjas de edad adecuadas, deben conocer y dominar determinadas TIC necesarias para su desarrollo personal, como estudiante, y como futuro profesional para desempeñar cualquier actividad del mundo laboral. No tiene que aprender el uso de estas redes sociales y las TIC cuando inicie sus estudios universitarios o cuando se incorpore al mundo laboral, para entonces ya será demasiado tarde o llevará un retraso en sus competencias instrumentales y de comunicación. El menor debe aprender el uso de las TIC en la enseñanza escolar, y en la biblioteca escolar tiene que aprender a buscar información y a comunicarse para poder realizar trabajos colaborativos.

Bibliografía

- AIMC (2012). *Acceso a Internet de niños menores de 14 años en EGM*, Recuperado el 10 de marzo de 2015 de http://www.aimc.es/spip.php?action=acceder_documento&documento=2083&cle=033daf5856f0f677b76d685658d1c4d8989d0b82&file=pdf%2FAcceso_Internet_ninos_menores_14_anos_en_EGM-2.pdf
- Buigues García, M., & Giménez Chornet, V. (2012). Impact of Web 2.0 on national libraries. *International Journal of Information Management*, 32 (1), 3–10. Recuperado el 10 de marzo de 2015 de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0268401211000740>. DOI: 10.1016/j.ijinfomgt.2011.06.007
- España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2014). *¿Qué es la Alfabetización Mediática?* Recuperado el 10 de marzo de 2015 de <https://www.educacion.gob.es/mediascopio/IrASubSeccionFront.do?id=18>
- Estados Unidos. Illinois (2014). *Public Act 098-0129*. Recuperado el 10 de marzo de 2014 de <http://www.ilga.gov/legislation/publicacts/fulltext.asp?Name=098-0129>
- Giménez Chornet, V. (2014). La biblioteca escolar: lectura desde la adolescencia. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, 6, 22-30. DOI: <http://dx.doi.org/10.4995/reinad.2014.2186>
- Holzweiss, K. (2013). Edmodo: a great tool for school librarians. *School Library Monthly*, XXIX (5). Recuperado el 10 de marzo de 2015 de <http://www.schoollibrarymonthly.com/articles/Holzweiss2013-v29n5p14.html>
- ISTE (2007). *Estándares nacionales (EE.UU.) de Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) para estudiantes*. Recuperado el 10 de marzo de 2015 de http://www.iste.org/docs/pdfs/nets_2007_spanish.pdf?sfvrsn=2
- Magee, Rachel M., Naughton, R., O'Gan, P., Forte, A., & Agosto, D. E. (2012). Social media practices and support in U.S. public libraries and school library media centers. *Proceedings of the American Society for Information Science and Technology*, 49 (1), 1-3. DOI:10.1002/meet.14504901334

- Rial, A., Gómez, P., Braña, T. & Varela, J. (2014). Actitudes, percepciones y uso de Internet y las redes sociales entre los adolescentes de la comunidad gallega (España). *Anales de Psicología*, 30 (2), 642-655. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.2.159111>
- Rose, J. (2009). The problem of technological barriers. *Kybernetes*, 38 (1/2), 5 - 41. DOI: 10.1108/03684920910930862
- Sato, K. (2014). 今年、子供たちが比較的よく活用したiPadアプリ一覽
Recuperado el 10 de marzo de 2015 de <http://www.satou-kazunori-lab.net/#iPad/c178f9FBDB7E0-60BC-456E-89B0-B9A1CD97D37A>
- Smahel, D. & Wright, M. F. (eds) (2014). *Meaning of online problematic situations for children. Results of qualitative cross-cultural investigation in nine European countries*. London: EU Kids Online, London School of Economics and Political Science. Recuperado el 10 de marzo de 2015 de http://eprints.lse.ac.uk/56972/1/EU_Kids_Online_Report_Online_Problematic_Situations_for_Children_June2014.pdf
- Stephenson, B. H., & Alper, M. (2013). *T is for Transmedia: Learning through Transmedia Play*. Recuperado el 10 de marzo de 2015 de http://www.joanganzcooneycenter.org/wp-content/uploads/2013/03/t_is_for_transmedia.pdf
- U.S. New York City, Department Of Education. (2013). *Student Social Media Guidelines*. Recuperado el 10 de marzo de 2015 de http://schools.nyc.gov/NR/rdonlyres/9765B2DF-9BD5-42AA-8D85-005D0FC8AA23/0/Student_Social_MediaGuidelines_finalv3_20140128.pdf
- U.S. New York City, School Library System (2014). *Empire State Information Fluency Continuum. Benchmark Skills for Grades K-12. Assessments / Common Core Alignment*. Recuperado el 10 de marzo de 2015 de <http://schools.nyc.gov/NR/rdonlyres/1A931D4E-1620-4672-ABEF-460A273D0D5F/0/EmpireStatelFC.pdf>
- Unión Europea (2008). *Alfabetización mediática en el entorno digital*. Recuperado el 10 de marzo de 2015 de http://europa.eu/legislation_summaries/information_society/strategies/l24112_es.htm